

## LA CIENCIA

La ciencia es la luz refulgente que ilumina la vida.

Es la antorcha que disipa las tinieblas de la ignorancia.

Se presenta bajo una forma simpática á las aspiraciones generosas del hombre, que cultivándose con delicado esmero halla por galardón un sendero cubierto de primorosas flores que endulzan su existencia; que elevan su espíritu, y transforma en satisfacciones morales los cruentos sacrificios que se imponen; porque también en la ciencia deben encontrarse amargas, supuesto que no se concibe la dicha sin el dolor.

La rosa, que tan bella es, está rodeada de punsantes espinas, sin dejar por eso de exalar un delicado aroma; así la ciencia no pierde nunca su perfume perpétuo aunque esté surcando por abrojos del sacrificio.

El amor al estudio ahuyenta el tedio, vigoriza la inteligencia, perfecciona los sentimientos, modela las pasiones y señala el fin para que ha sido creado el hombre.

La ciencia es el foro de la sociedad.

Es el eslabón que mantiene unida por medio de entusiasmo que despierta en la juventud progresista.

¿Que sería de la sociedad si se viera privada de esa luz que irradia en todos sus contornos?

La más desquisiadora ignorancia nos sumergiría en un profundo abismo de oscuridad.

A la brillante claridad del día, sucedería la noche tenebrosa.

Pero la ciencia no podría eclipsarse jamás, pues con paso rápido avanza á su perfecto desarrollo, iluminando como el sol toda la tierra.



## Desde el cielo

### UN HIJO QUE HABLA A SU MADRE

¡Madre de mi corazón!  
Enjuga tu acerbo llanto  
Dá treguas á tu quebranto;  
interrumpe tu oración

¿Quieres saber porqué lloras?  
Con penas y cuitas graves?  
¡Porqué mis dichas no sabes;  
Porqué mi destino ignoras!

¿Quieres que con tu ansiedad  
Te explique la lucha impía?  
¡Porque no ves, madre mía,  
Toda mi felicidad!

Del cielo en los resplandores  
Mi azul pupila se llena,  
Y aquí no tengo más pena  
Que pensar en tus dolores.